

LEVANTAMIENTO DE LOS PETROGLIFOS DEL RIO CAQUETÁ ENTRE LA PEDRERA Y ARARACUARA

Elizabet H. R. von Hildebrand

Durante la época de verano el río Caquetá desciende varios metros, revelando pedregales que durante el resto del año forman torbellinos y raudales. En el mes de febrero, cuando el río desciende a su nivel mínimo, se pueden observar sobre las piedras centenares de grabados expuestos al sol.

Según los programas de prioridad establecidos por el Director de la Estación Antropológica de La Pedrera del Instituto Colombiano de Antropología, dediqué los meses de febrero y marzo de 1976 al reconocimiento de los petroglifos en el área entre La Pedrera y Puerto Córdoba. Debido a que hay que aprovechar el corto tiempo que el río se halla bajo, fue necesario efectuar simultáneamente una expedición de reconocimiento hasta Araracuara. El director de la Estación, con la asistencia del estudiante de antropología Menno Oostra, y guías locales realizaron dicha labor.

En total se hizo el levantamiento de los petroglifos de 14 sitios, la mayoría de ellos raudales. La técnica utilizada en el levantamiento varió según los sitios. En el de La Pedrera 2, cuadriculé un área de unos 1.500 mts², en cuadrículas de 2 x 2 mts., con orientación N-S. Posteriormente fotografié la totalidad de los petroglifos dos veces; la segunda vez recalcándolos con tiza blanca para resaltar su visibilidad (Láminas, 9,10). Simultáneamente se iban dibujando las figuras a escala sobre papel cuadrulado. A unas 30 figuras se aplicó la técnica del "rubbing", o frotamiento de tinta sobre un papel de arroz muy suave, para lograr copias exactas (Láminas 1-4). Basándome en este material elaboré el esquema final de la localización y diseño de las figuras de los petroglifos. En los demás sitios solo se fotografiaron los petroglifos, en la mayoría de los casos recalcados con tiza, con indicaciones de la escala y orientación (con respecto al norte) de las figuras. La mayoría de las fotografías se hicieron en blanco y negro y la minoría en positivas y diapositivas en color. Desafortunadamente en ninguno de los casos fue posible construir andamios que permitieran sacar fotografías desde una posición totalmente vertical y paralela a la superficie de los petroglifos. con el fin de reducir el inevitable efecto de distorsión. En total se fotografiaron entre un 80 a 905, de los petroglifos, seleccionados según el criterio de descartar figuras pequeñas que parecían borradas, o no muy significativas con relación a las demás.

Por reconocer las limitaciones de analizar las figuras según un código etnocentrista (i.e. occidental) y la incapacidad de comprender los símbolos de una cultura totalmente diferentes a la mía, me limitaré en este estudio a describir y situar las figuras, absteniéndome de interpretarlas. Concluyo, sin embargo, que se trata de un arte figurativo (no realista ni naturalista en nuestros términos culturales) bastante evolucionado, que estaría transmitiendo imágenes simbólicas quizá referentes a una cosmología compuesta de conceptos muy elaborados, fruto de una larga

ESTADO DEL ARTE – “SEMILLERO EL ARTE DE NUESTROS ANTEPASADOS”

tradición. Los grabados no se pueden asociar a una escritura pero sí quizás a una picto-ideografía o mitografía no-lineal.

La técnica de grabado fue tal vez la de ahondar la superficie por medio de pequeños golpes dados con otra piedra más dura hasta crear un rasgo lineal cóncavo. La técnica por abusardado se deduce a partir de las muescas irregulares en la superficie cóncava. A veces parece que se hubiera raspado una incisión, pero tiendo a creer que es el resultado del pulimento por el efecto del agua. Ninguno de los petroglifos tiene huellas de pintura, lo cual es lógico, pues aunque la hubiera habido, la fuerza del agua la habría borrado.

Las figuras se hallan grabadas sobre la superficie de las piedras, en la mayoría de los casos en las caras horizontales y el resto en las verticales. Son pocos los sitios donde se hallan grabados en más de un lado de una misma piedra. La representación de las figuras es frontal, plana y sin expresión de movimiento ni de acción. Hay figuras aisladas y otras que forman conjuntos, pero no hay rasgos diferenciales que las distinguan. Unas figuras se reconocen como "coherentes" a nuestros ojos y otras nos parecen totalmente "abstractas". De tal manera se conserva solo el símbolo en su expresión gráfica significativa, sin su significado original. El hecho de que ciertas culturas indígenas actuales, incorporen los petroglifos en su mitología no nos garantiza que se trate del código original de interpretación. Los indígenas actuales no asocian un nombre concreto a una cultura que los grabara, sino que se los atribuyen a seres mitológicos. Los indígenas de la región de La Pedrera no conocen el origen ni el significado de los petroglifos. Solo en la región de las bocas del río Cahuinarí, los Mirañña tienen una extensa mitología ante todo concerniente a los sitios de Gago hasta el Quinché. Los Andoque, cercanos a Araracuara, también incorporan los petroglifos de su región dentro de su mitología. Hoy en día se desconoce la práctica de grabar sobre piedras en la región de la Amazonia Colombiana, aunque generalmente se atribuye un gran poder mágicoreligioso a los raudales, ya que en muchos casos son considerados el sitio del origen mitológico de la tribu y son parte del otro mundo bajo el agua con gente y pensamiento propio. Allí van, por ejemplo, los hombres cuando se ahogan.

Ya que las tribus amazónicas actuales transmiten parte de sus conocimientos por comunicación oral, podemos inducir que las tribus que realizaron los grabados existieron por lo menos hace más de cuatro generaciones, o si no habría conocimiento actual de ello. Ya que hubo viajeros occidentales en la región desde comienzos del siglo pasado y ya existían los petroglifos, podíamos concluir que datan de más de dos siglos. La cerámica que se encuentra en las piedras de los raudales podrían ser recientes, así que tampoco sirven de criterio cronológico. El estudio del espesor de las pátinas de óxido sobre las piedras y petroglifos tampoco es un método seguro de datación, ya que éstas dependen de las propiedades químicas del río, las cuales varían constantemente. Hay unas figuras más borradas que otras, pero esto puede ser efecto de la erosión por la corriente del agua. Aun

ESTADO DEL ARTE – “SEMILLERO EL ARTE DE NUESTROS ANTEPASADOS”

en los casos de figuras superpuestas no podemos indicar que la primera realizada o la más borrada sea la más antigua, ya que se podría tratar de un efecto intencional.

Considero que hay una tarea urgente de localizar y describir los petroglifos existentes en territorio colombiano. Estos se están deteriorando y borrando no solo bajo los efectos del tiempo y los elementos naturales, sino que su desaparición se está acelerando por las personas irrespetuosas. La descripción exacta de los petroglifos y una política de conservación de dichos monumentos artísticos de nuestro patrimonio sería un buen comienzo. Quizás en un futuro, ya con dicha información sabremos si se trata de mapas estelares, como actualmente lo está corroborando la arqueo-astronomía, o si se trata de conocimiento de procesos mentales muy sofisticados de los pueblos dichos "primitivos", etc. Un comentario popular en la región es que "ahí se sentaban antiguamente los pensadores a tomar yajé" lo cual asocia a estos sitios como parte de un rito de expansión mental. Es de anotar que actualmente no es fácil reconstruir las figuras de los petroglifos, pues según el hecho si están mojadas o secas, la posición del investigador, la hora del día (posición del sol), etc., las figuras parecen cambiar constantemente con una vida propia que se nos escapa.

<http://biblioteca.icanh.gov.co/DOCS/MARC/texto/REV-0915V19a-10.PDF>

ESTADO DEL ARTE – “SEMILLERO EL ARTE DE NUESTROS ANTEPASADOS”

MANUAL DE ARTE RUPESTRE DE CUNDINAMARCA SEGUNDA EDICIÓN

Investigación y textos: Diego Martínez Celis / Álvaro Botiva Contreras

Fotografías: Álvaro Botiva Contreras / Diego Martínez Celis

Edición, diseño e ilustraciones: Diego Martínez Celis

Colaboradores: Pedro Argüello, Andrea Martínez, Martha Cecilia Maldonado

Bogotá D. C. Colombia, julio de 2004

La premisa para preservar los bienes culturales, es conocerlos. La política para su defensa depende tanto del interés y conciencia que se tenga frente al valor patrimonial, como de la relación que se pueda establecer entre las autoridades y la población. Para que una política de conservación del patrimonio arqueológico de Cundinamarca sea efectiva, la ciudadanía debe conocer las actividades que adelanta el ICANH y la Secretaría de Cultura de Cundinamarca en relación, por ejemplo, con la divulgación de la importancia de las piedras con pinturas y grabados existentes en las diferentes provincias del departamento.

En el caso del arte rupestre, por encontrarse en su sitio original y ser visible, puede cumplir un papel fundamental como parte del espacio vital de la comunidad. Sin embargo, por ser ignorado está expuesto permanentemente a los actos vandálicos, lo que hace que esté en proceso de desaparición por los deterioros causados, la mayoría de las veces, por la misma comunidad.

Este manual presenta elementos básicos para el conocimiento de los sitios con arte rupestre, bien sean petroglifos o pictografías: su distribución a nivel mundial, nacional y regional, cuándo se realizó el arte rupestre, quién lo hizo, qué significa, para qué se hizo, cómo conservarlo, estudiarlo y cómo aportar a su estudio; son temas que hacen parte de una estrategia pedagógica de divulgación de esta manifestación cultural, para preservar y fomentar la toma de conciencia frente a la necesidad de conservarlo.

La campaña de divulgación para la preservación del arte rupestre en Cundinamarca incluye el presente manual, un disco compacto que de manera interactiva ilustra 171 piedras pintadas y grabadas de 42 municipios y un mapa plegable en el que iconos representativos muestran la distribución de pinturas y grabados; publicaciones que los autores consideran materiales didácticos para el desarrollo de la conciencia patrimonial.

Con este material didáctico se pretende implementar un proceso de divulgación y preservación del Arte Rupestre en Cundinamarca, que involucre a la comunidad, con énfasis en el magisterio y los estudiantes, así como a las autoridades y al público en general. Este proceso se dio a partir de la creación de bases de valoración y respeto por los símbolos de expresión en piedras arqueológicas pintadas y grabadas.

Es innegable que el tema arqueológico es cada vez de mayor interés en todo el país. La educación básica debe propender por germinar en los escolares una actitud de respeto por el patrimonio histórico y artístico, así como cultivar la idea de que los actuales objetos cotidianos son fuente de información histórica para las generaciones venideras.

ESTADO DEL ARTE – “SEMILLERO EL ARTE DE NUESTROS ANTEPASADOS”

Se espera que tanto éste manual –que incluye apartes de la legislación vigente sobre Patrimonio Arqueológico– como el plegable y el disco compacto, sirvan para promover al interior de las comunidades de Cundinamarca la sostenibilidad del arte rupestre, ampliar la formación de públicos a través de la apropiación social del mismo, de su valoración y analizar las memorias contenidas en los testimonios arqueológicos.

Finalmente, se cree de interés plantear que los sitios con arte rupestre mediante una adecuada gestión pueden incrementar el potencial de los municipios a nivel de su desarrollo cultural y turístico.

Los autores, desean expresar su agradecimiento a la doctora María Victoria Uribe, directora del Instituto Colombiano de Antropología e Historia, a Emiro Díaz, jefe de planeación, a Víctor González Fernández, coordinador del Grupo de Arqueología y Patrimonio y a Nicolás Morales Thomas jefe de publicaciones de la misma institución por su permanente estímulo apoyo y comentarios al texto final. Al doctor Álvaro Cruz Vargas Gobernador de Cundinamarca y al doctor Jaime González García Secretario de Cultura del mismo Departamento por su colaboración para la materialización de esta publicación. Sea la oportunidad para agradecer a quienes han mantenido la fe en la investigación y por lo tanto han contribuido a la continuación del proyecto.

http://openarchive.icomos.org/949/1/manual_arte_rupestre_de_Cundinamarca.pdf